

EL POLIDEPORTIVO DE MARTOS. CAMPAÑA DE 1993.

JUAN ANTONIO CÁMARA SERRANO
RAFAEL LIZCANO PRESTEL.

1. ANTECEDENTES. EL TIPO DE YACIMIENTO.

El asentamiento prehistórico denominado como "Polideportivo de Martos", es conocido desde Julio de 1991, fecha en que el módulo de Arqueología de la Escuela Taller de Rehabilitación del Patrimonio Histórico y Arqueológico de Torredonjimeno se hizo cargo de los trabajos de documentación y de una primera excavación arqueológica de urgencia (Lizcano et al., 1991). Esta zona del asentamiento forma parte de un gran yacimiento que en la actualidad se extiende por una superficie prospectada cercana a las 40 Has. (Lizcano et al. 1991-92).

Situado a unos 500 m. al Oeste del casco urbano de Martos (Jaén), en los terrenos de propiedad municipal donde desde principios de 1991 se está construyendo un Pabellón Polideportivo cubierto subvencionado por la Consejería de Cultura, el yacimiento queda inmerso en un área de desarrollo urbanístico que está afectando la integridad de los restos arqueológicos de forma alarmante. La proximidad al casco urbano está modificando a ritmo acelerado y anárquico el carácter y uso del suelo. Cada vez es más frecuente la construcción de naves industriales y de servicios, viviendas unifamiliares e instalaciones deportivas y lúdicas, sin olvidar el trazado de la nueva circunvalación de Martos en la CN-321, que supone una constante agresión al yacimiento (fig. 1).

La zona del yacimiento que hasta el momento ha sido estudiada y ha sido objeto de dos campañas de excavaciones, se asienta sobre una amplia loma que desciende suavemente, en dirección Sur/Norte, hacia la margen meridional del Arroyo de La Fuente que en su curso medio configura una pequeña vega.

El aprovechamiento agrario que hoy subsiste en la zona, está representado por una explotación hortícola marginal en la vega de este arroyo, a través de pequeñas huertas, aunque en su mayor parte se desarrolla el cultivo del olivar.

A finales de Marzo de 1993 dio comienzo una segunda campaña de excavaciones de urgencia. Las actividades fueron subvencionadas en esta ocasión por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, al quedar inscrito el proyecto preliminar de actuación arqueológica "Proyecto de Excavación Arqueológica de Urgencia en el Polideportivo de Martos y Terrenos Aledaños" (Serrano et al. 1991), presentado por el equipo de arqueólogos: Joaquín Zafra Sánchez, M^a del Carmen Sánchez Navarro y Pilar Chica Ruiz, bajo la dirección de J. Luis Serrano Peña, dentro del Programa de Excavaciones de Urgencia de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente.

En nuestro caso, tuvimos la oportunidad de tomar parte en esta segunda campaña, haciéndonos cargo de la documentación y excavación de algunas de las estructuras prehistóricas que durante la primera campaña habían quedado pendientes en las proximidades del Pabellón Polideportivo.

Los objetivos que se programaron se centraban en:

- Excavar las estructuras ya localizadas en 1991 en el sector Z.2, que sólo quedaron documentadas a nivel planimétrico, con el fin de contrastar las hipótesis establecidas a partir de los resultados preliminares en torno a la diferenciación cronológica del asentamiento establecido a nivel estructural (Lizcano et al. 1991-92).

- Verificar la presencia de estructuras de fortificación en la zona, es decir fosos o zanjas, así como su dirección y estratigrafía.

- Recoger a nivel planimétrico el resto de estructuras que habían sido cortadas al trazarse la calle y que aún eran visibles en el talud oriental del área conocida como La Alberquilla.

2. PROBLEMAS DE EXTENSIÓN.

2.1. Localización de estructuras en otras áreas del Arroyo de la Fuente.

La gran superficie que ocupa este asentamiento ha sido puesta de manifiesto tanto por las prospecciones superficiales realizadas en el entorno inmediato, como de forma accidental por una serie de obras públicas de mejora de la red vial iniciadas a mediados de 1992 en la localidad de Martos.

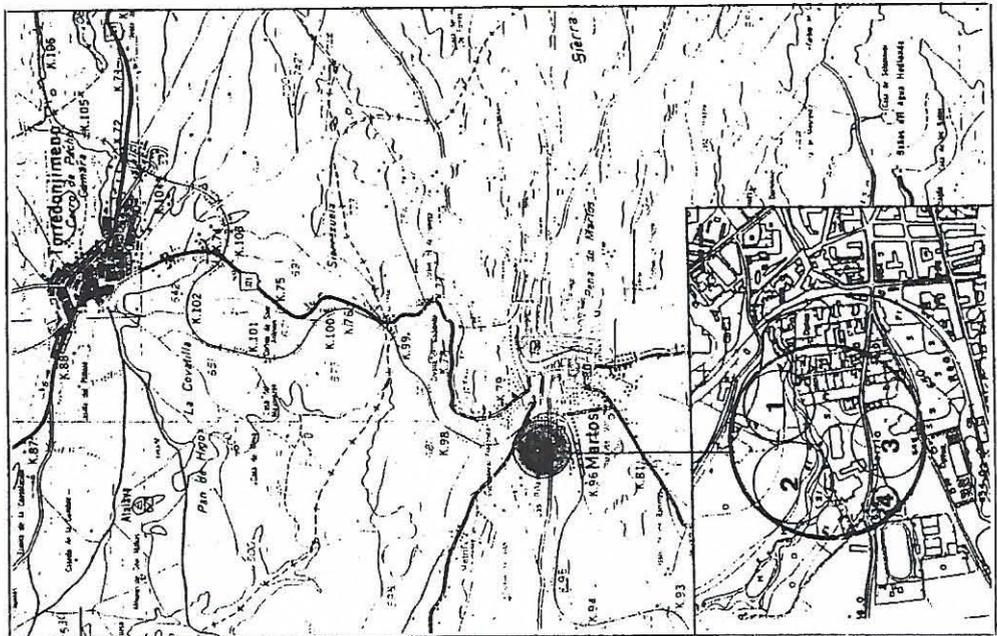
La extensión que llegan a ocupar estos yacimientos representa uno de los factores más característicos y definitorios del patrón de asentamiento de las comunidades del Neolítico Final, constatándose grandes poblados tanto en Andalucía, como en otras áreas geográficas de la Península (Valiente, 1992; Alaminos et al., 1991; etc).

Algunas hipótesis sobre los elementos y factores que pueden intervenir en el proceso de formación de un yacimiento de esta naturaleza, ya han sido expuestas y analizadas en anteriores trabajos (Lizcano et al., 1991-92), por lo que en este artículo nos centraremos en el análisis de los sistemas de delimitación y defensa del asentamiento documentados en el transcurso de esta segunda campaña, y de forma muy general de las implicaciones socioeconómicas e ideológicas que estas estructuras tienen en la cohesión y en la diferenciación social de las formaciones sociales de finales del IV Milenio a.n.e.

No obstante ofreceremos una rápida visión de las áreas en las que se han constatado estructuras con registros arqueológicos adscribibles al Neolítico Final y que evidencian no sólo la importante ocupación prehistórica de la zona, sino los problemas que de ésta se derivan.

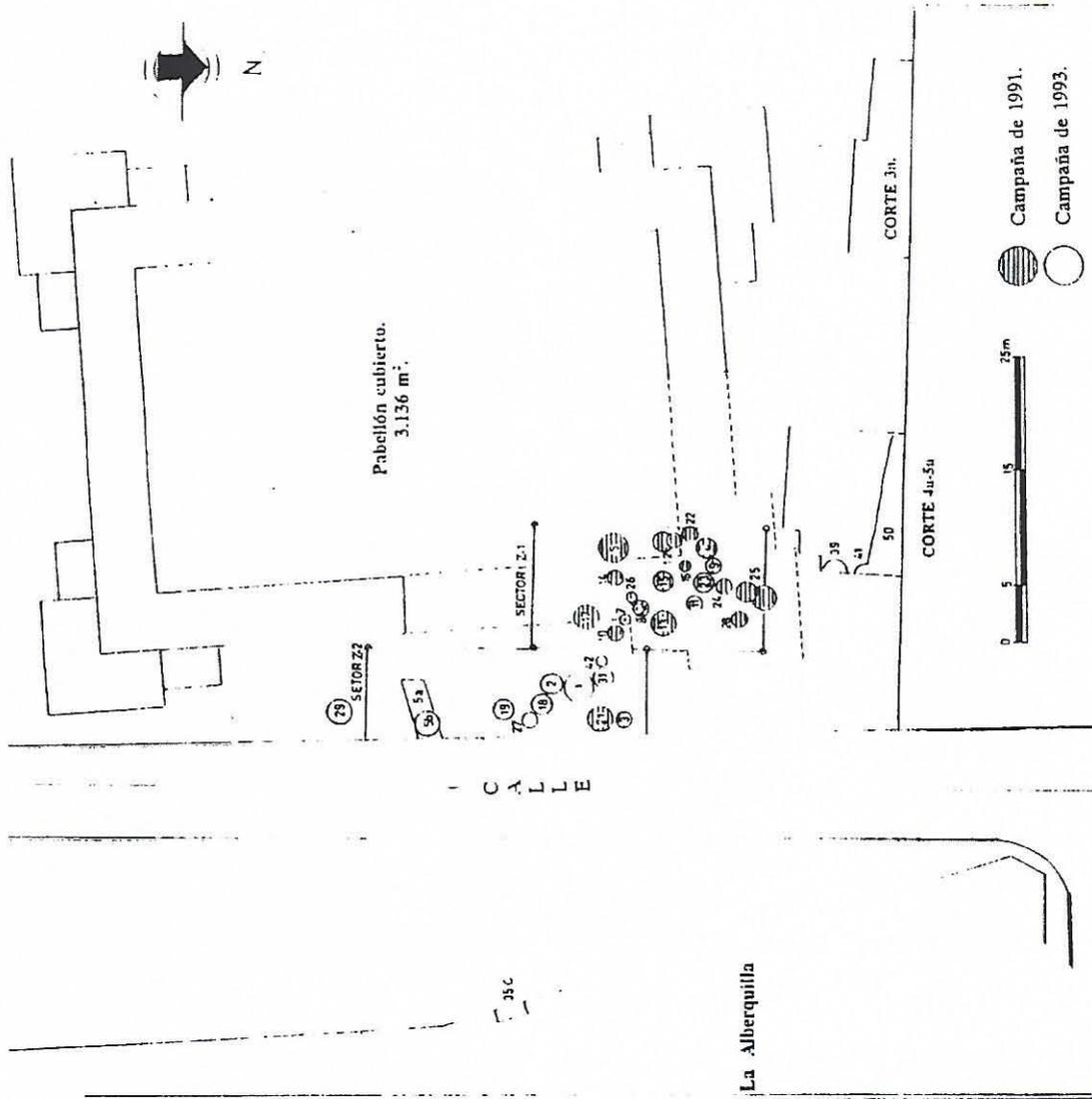
En concreto son tres las áreas hasta la fecha reconocidas. Todas, aunque conocidas por diferentes causas, presentan similares características topográficas. La elección de la Unidad Geomorfológica para el emplazamiento del hábitat refleja a priori un patrón de asentamiento en el que priman de forma especial los factores hídricos y edafológicos. La ocupación de suaves y amplias lomas y las terrazas que en ambas riberas jalonan la vega del Arroyo de la Fuente, confirma una constante en la elección del patrón de asentamiento por parte de las comunidades de finales del IV milenio, con una importante contrastación en diferentes áreas del Alto Guadalquivir (Roca et al. 1985; Contreras et al., 1985; Nocete, 1986, 1988, 1989; Pérez et al., 1990), y marcada por la elección de unidades geomorfológicas abiertas con escasa altura relativa (Nocete, 1988, 1989).

1. EL MOLINILLO. Se sitúa en la vertiente Norte del Arroyo de la Fuente, ocupando una superficie de 8,5 Has. Se accede por la carretera comarcal que enlaza las poblaciones de Martos y Santiago de Calatrava. En su trazado, paralelo al arroyo, la carretera



Áreas del yacimiento

1. El Molinillo
2. Huertas Viejas.



POLIDEPORTIVO DE MARTOS. (Croquis planimétrico).

-  Campaña de 1991.
-  Campaña de 1993.

partió esta zona del yacimiento, de forma que aún son visibles en el talud norte, los restos de estructuras excavadas en la base geológica a lo largo de una longitud aproximada de 150 m.

La existencia de restos arqueológicos de época romana en la zona es conocida desde hace tiempo al construirse varias viviendas y un camino de acceso. Las citadas obras ocasionaron la aparición de un mosaico de teselas blancas y negras, gran cantidad de cerámicas alto y bajo imperiales, y la pata de una mesa de mármol de las que suelen ubicarse en los peristilos, con una cabeza de león incompleta expuesta en la actualidad en la colección del Padre Alejandro Recio en los franciscanos de Martos (Recio y Fernández, 1959).

En líneas generales, el registro arqueológico aportado por las prospecciones que hemos realizado, mantiene las mismas pautas tipológicas que el resto de las zonas. No obstante podemos señalar (teniendo en cuenta las limitaciones que impone el registro arqueológico superficial recuperado), que en esta zona del yacimiento existe una significativa presencia de elementos cerámicos más avanzados, (platos y fuentes de borde engrosado junto a formas carenadas), que podemos situar en un Cobre Antiguo, relacionable con las primeras fases de los yacimientos de **Cerro de El Albalate** (Arteaga et al. 1986; Nocete, 1988), **Los Pozos y Plaza de Armas de Fuente Tablas** (Nocete, 1988, 1989) y **El Berral** (Arteaga et al., 1991), lo que en principio podría estar indicando que la ocupación de esta zona fue consecuencia de un desplazamiento del hábitat, que coincidiría con última ocupación constatada, por el momento, del yacimiento de Martos.

2. HUERTAS VIEJAS. Esta zona del yacimiento nos es conocida desde el 6 de Junio de 1.992. Su localización y agregación como parte del asentamiento prehistórico, en esta ocasión se la debemos de "agradecer" a la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía que a mediados de 1992 decide abordar las obras para el trazado de la variante de la carretera nacional 321 Martos - Alcaudete. Durante la ejecución de dichas obras se descubrieron sobre una superficie de 4.200 m²., comprendidos en la traza entre la carretera de Monte Lope Alvarez y el Arroyo de la Fuente, importantes restos de época romana, y un número no inferior a 300 estructuras prehistóricas excavadas en la roca, todas de planta circular y sección acampanada y de dimensiones variables, algunas alcanzaban un diámetro en la base en torno a los 4 m. Estas estructuras y los materiales que contenían eran similares a los localizados en las zonas del **Polideportivo** y **El Molinillo**.

Este nuevo núcleo de estructuras nos permitía ampliar la extensión del yacimiento hacia el Oeste, aunque resulta muy difícil concretar sus límites, ya que las prospecciones superficiales realizadas durante 1.991, antes de que comenzasen las obras, resultaron poco efectivas para localizar evidencias de este tipo de estructuras.

A pesar de que la magnitud e importancia de los restos era obvia, la zona ocupada por la traza de la carretera, fue progresivamente destruida por la diligente empresa constructora MIPELSA. Solamente se consiguió realizar la documentación gráfica de un aljibe o alberca que apareció en la terraza media del yacimiento, en el lugar conocido como *Huerta de la niña Antonia*, realizado en opus caementicium revestido con opus signinum, con muros de 0,80 m. de espesor y del que las obras destruyeron más de 60 m². (Casado y Lizcano, 1992).

Hoy son perfectamente reconocibles en ambos taludes de la carretera las secciones cortadas de más 50 estructuras prehistóricas.

3. LA ALBERQUILLA. La tercera gran zona es colindante al Oeste con el solar del Polideportivo. En su día ambas formaban un único terreno de propiedad privada, hasta que a finales de la década de los ochenta el solar del pabellón fue vendido al Ayuntamiento de Martos. En 1.989 el ayuntamiento trazó lo que en el futuro debe de ser una calle de acceso a las instalaciones deportivas, dividiendo el terreno en los dos solares actuales en dirección Norte/Sur

La zona ocupa una extensión aproximada de 4 Has. y en la actualidad aún se pueden encontrar en la parte sureste restos de estructuras pertenecientes a antiguas huertas ubicadas junto a un pequeño arroyo que confluye más al norte con el Arroyo de la Fuente. Los terrenos pretenden obtener la calificación necesaria para ser urbanizados, por lo que desde hace años están sin ser cultivados.

Las evidencias de que el yacimiento se extendiese por esta zona la encontramos una vez más en los cortados que dejaron tanto la calle trazada por el Ayuntamiento en la parte Oeste, donde aparecen las secciones de estructuras excavadas en la roca cortadas por las palas mecánicas, como en su día la carretera comarcal Martos-Monte Lope Alvarez en 13 zona Norte, donde pueden apreciarse numerosas estructuras murarias de época romana que en algunos casos conservan más de 1 m. de alzado.

2.2. Excavaciones frente al Polideportivo de Martos.

La campaña de excavaciones de 1.993 se extendió más allá del recinto estricto del Polideportivo, en las parcelas anejas de la zona de **La Alberquilla**, donde bajo las estructuras y restos de época romana y medieval, algunas en buen estado de conservación, se localizaron estructuras excavadas prehistóricas en su mayoría documentadas por el equipo que se encargaba de la excavación de estas fases históricas (Serrano y Zafra, 1993).

Es por ello que no nos vamos a ocuparnos aquí de ellas, sin embargo algunas precisiones resultan imprescindibles tanto por evidenciar hasta que punto resultaría de interés una mayor conservación del yacimiento, que creemos ha sido apoyada sustancialmente por la importancia de los restos prehistóricos (Lizcano et al., 1991-92), como por señalar una importante continuidad en el uso agrícola de las tierras del Arroyo de la Fuente durante diversas épocas. Creemos así que merece destacarse la transcendencia que podía haber tenido la creación de un parque arqueológico en el que se integraran las diversas estructuras que muestran diferentes sistemas de explotación y uso del agua.

Al conocimiento ya referido de sistemas hidráulicos en las inmediaciones (Casado y Lizcano, 1992), hay que sumar la importante documentación sobre canales de riego y posibles albercas de época musulmana a espaldas del Polideportivo, debiendo señalarse además que en la zona se pueden rastrear otros sistemas de riego, en uso o abandonados, de épocas más recientes, con lo que creemos que sería de utilidad un estudio de la horticultura tradicional con el fin no sólo de ayudar a la interpretación del registro arqueológico recuperado, sino también para que los resultados de éste repercutan de una forma inmediata en la difusión social de los resultados históricos, buscando además conectar los sistemas de explotación agraria con las relaciones sociales dominantes en cada época, sus contradicciones y, por supuesto, su transformación; abriendo así vías para la transformación de la sociedad actual (Tilley, 1990).

Pasando ya a describir someramente las estructuras localizadas en las inmediaciones del Polideportivo de Martos se puede señalar la presencia de estructuras prehistóricas excavadas en los cortes 1, 3a, 4, 4-5a, 6 y 7, (ver Serrano y Zafra, 1993) y de lo que parece ser la cimentación de una gran cabaña circular excavada en la roca, similar por ejemplo a las localizadas en Terrera Ventura (Gusi y Olaria, 1991).

2.3. La excavación de estructuras prehistóricas en el sector Z.2.

Durante esta segunda campaña pudieron ser excavadas un total de 12 nuevas estructuras (nº 1, 2, 5, 18, 19, 27, 29, 30, 31, 39, 41 y 42). Excepto las estructuras 27 y 30, cuyos rellenos arqueológicos originales fueron alterados en época romana, todas presentaban

estructuras de similar morfología, y en principio dedicadas a distintas actividades de producción y almacenaje. El nexo de unión de estas estructuras serían las cabañas, cuyo número es muy inferior. Las cabañas, aunque presentan mayores dimensiones, (alcanzando en algunos de los casos excavados los 7 m² de superficie útil), indudablemente resultan espacialmente insuficiente para llevar a cabo, en su seno, todo el proceso productivo doméstico, por lo que estarían dedicadas en mayor medida a la preparación y consumo inmediato de alimentos.

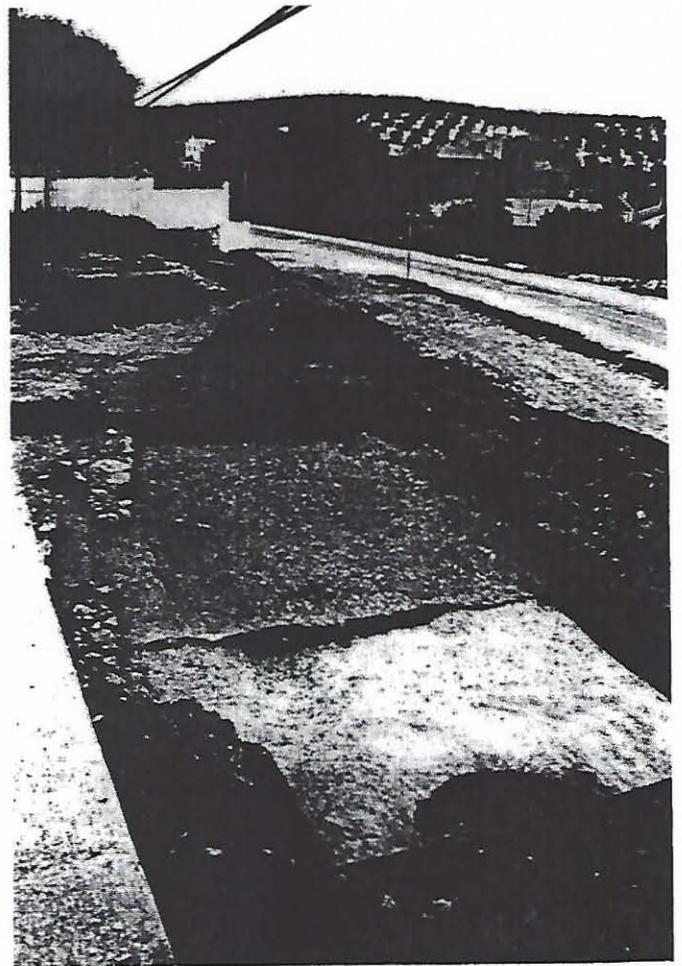
Estructuras 39 y 41:

Fueron localizadas en el corte 4-5a, (ver Lámina I) delante del Pabellón en su mitad Noreste bajo un pavimento romano que había provocado la destrucción de sus alzados del que sólo conservaban una altura de 0,70 y 0,30 m. respectivamente.

La estructura 41 ya se encontraba afectada en su mitad Norte por una zanja excavada en las margas de sección en V que mantenía un trazado en dirección Este-Oeste paralelo al perfil septentrional del solar cortado por las palas mecánicas al iniciarse las obras¹. Esta nueva evidencia permitía reinterpretar la formación y origen de este estrato:

Con toda probabilidad los sedimentos prehistóricos pertenecían al relleno (provocado por la erosión y el desarrollo de las actividades del asentamiento) de una zanja denominada **Estructura 50**, situada al Norte del asentamiento y construida en un momento posterior a la estructura 41 a la que partió en su mitad Norte. Con posterioridad, ya en época romana, la zona sirve de nuevo para el emplazamiento del hábitat. (Fig. 3).

La ocupación romana (Serrano y Zafra, 1993) supuso a nivel constructivo una fuerte alteración del terreno y por tanto de las



LAM. I.

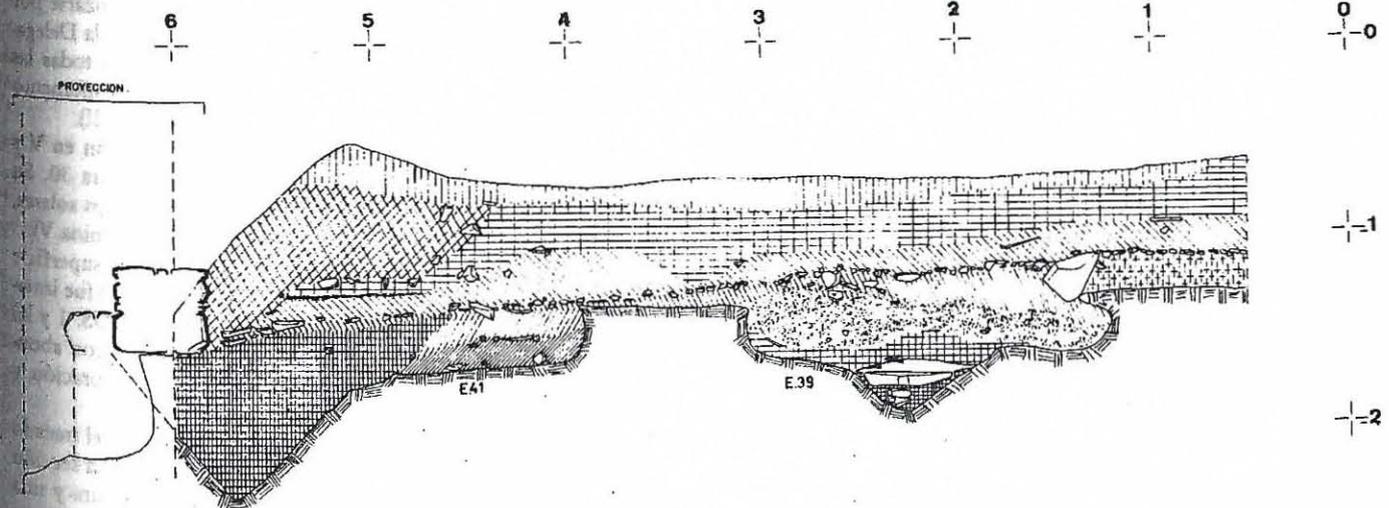
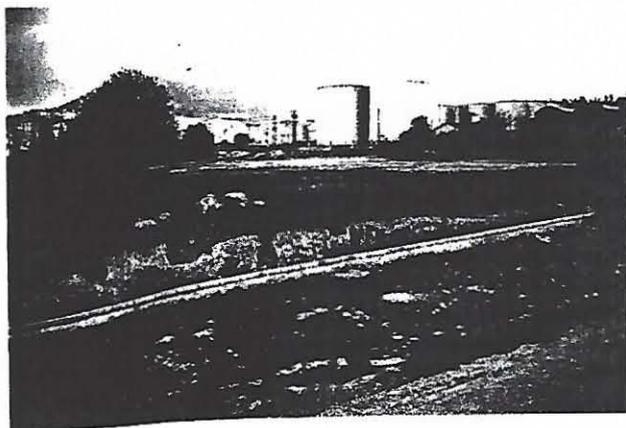


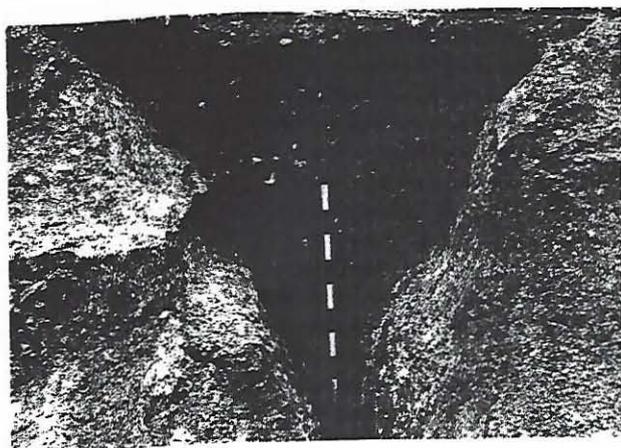
FIG. 3. Corte 4a-5a: perfil Este, estructuras 39 y 41.

estructuras prehistóricas. Se cortan y aterrazan las margas con el fin de conseguir plataformas en sentido transversal al buzamiento del terreno natural. Sobre estas plataformas se escalona el nuevo hábitat, en este sector articulado en torno a un espacio abierto pavimentado con pequeños guijarros y fragmentos de cerámicas a torno, con una anchura conservada de 6 m. aproximadamente, con dirección y buzamiento en sentido Este-Oeste, documentado en toda la longitud del corte 4a-5a y bajo los niveles medievales del corte 3a, situado al Noroeste del Pabellón. En el corte 4a-5a el pavimento se encontraba delimitado por muros de los que sólo se conservan las hiladas de cimentación. En la zona Norte los restos del muro están muy erosionados conservando en el ángulo noreste un alzado de tres hiladas formadas por piedras de pequeño y mediano tamaño. En la zona meridional los restos del cimiento del muro sólo conservan una hilada formada por grandes bloques de arenisca toscamente escuadrados que alternan con piedras sin carrear. La función del muro Sur que sirve como límite al empedrado, sería la de entibar el aterrazamiento, evitando tanto el corrimiento de las margas como el desplome de las estructuras de hábitat situadas al sur y cuyos restos han sido prácticamente destruidos por las obras del Polideportivo.

La construcción de este espacio abierto y su pavimentación, ofrece diferencias constructivas muy acusadas dependiendo de su localización en los Cortes 3a y 4a-5a. Mientras en el corte 4a-5a los materiales empleados en su construcción son muy pobres y ésta se realiza sobre un delgado relleno de tierras situado sobre las margas, en el corte 3a la preparación previa al pavimento reviste un mayor cuidado e importancia: una vez cortado el terreno se rellena el espacio con un paquete de guijarros que en algunos puntos alcanza los 0,40 m. de grosor. Como parte integrante de este "conglomerado" que sirve de compactación, se recogieron numerosos tro-



LAM. II.



LAM. III.

zos de rocas silíceas, restos de talla y algunas piezas desechadas por lo que la presencia de productos líticos tallados junto a guijarros de río, indican el transporte de materiales desde una zona próxima, probablemente desde las terrazas cercanas al Arroyo de la Fuente, lugar donde podría haberse ubicado una zona de tallado prehistórica. Esto podría explicar que en el registro arqueológico los productos líticos tallados, recuperados en la campaña de excavaciones de 1991 estén constituidos fundamentalmente por útiles acabados y desechados, y que las actividades de talla que se realizan en el asentamiento se reduzcan a tan sólo pequeños restos de las piezas (Afonso, 1993).

Sobre el paquete descrito se fabrica un enlosado con gruesas lajas o simplemente con piedras planas. Las características del pavimento, unidas al fuerte buzamiento que presenta en esta zona y al hecho del aterrazamiento previo, explica la ausencia de estructuras prehistóricas en esta zona del solar.

3. LAS ZANJAS.

3.1. Dirección y estratigrafía.

Uno de los principales objetivos planteados en esta segunda campaña fue el de verificar la presencia de estructuras de fortificación en esta zona del yacimiento. Además de la zanja descrita anteriormente en el corte 4a-5a, se pudieron constatar la existencia de al menos otras dos zanjas.

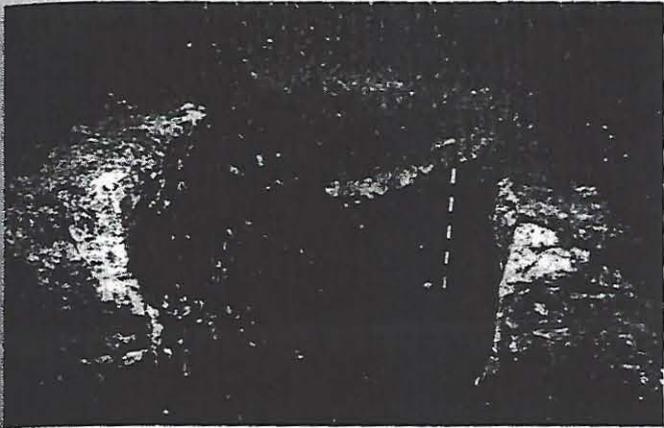
La primera de ellas que denominamos como **Estructura 30** aparecía con su sección cortada en el talud oriental de la calle. Se trata de una zanja de sección en U con el fondo ligeramente aplastado. Las dimensiones que conservaba esta sección eran de 1,95 m. de anchura en la parte superior, 1,20 m. en el fondo y una altura de 1,45 m. Sólo se pudo llevar a cabo la limpieza de la sección y su documentación gráfica (ver Lámina III).

El relleno de la zanja estaba constituido por la sedimentación de cinco niveles de origen erosivo en los que destacaba un cambio cualitativo en los materiales cerámicos desde época medieval hacia cerámicas de época romana; las cerámicas a mano se encontraban mezcladas en los distintos niveles. Estos resultados no permitían fijar una cronología prehistórica para la zanja por lo que se decidió hacer un sondeo a unos 6 m. al Este de la sección con el fin de comprobar si la colmatación de la zanja era el resultado de la alteración puntual de un tramo, producida a partir de época romana, y que habría provocado la destrucción de los niveles prehistóricos originales. Sin embargo dicho sondeo no pudo realizarse por problemas surgidos entre el propietario de los terrenos y la Delegación de Cultura y Medio Ambiente de Jaén, quedando todas las actividades arqueológicas que se estaban realizando en ese momento en la zona de "La Alberquilla" paralizadas (ver Lámina II).

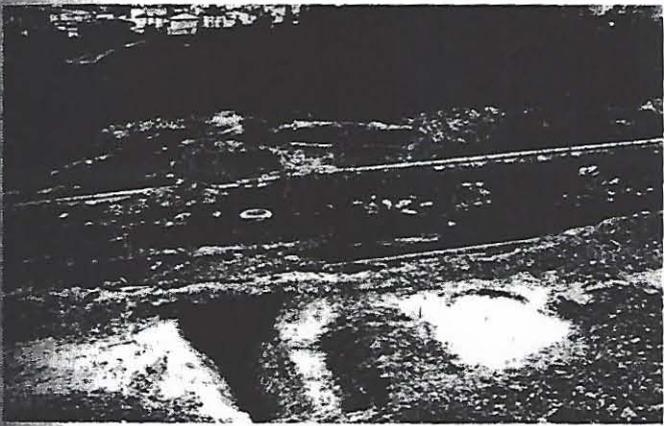
Estructura 5a: esta segunda zanja presenta la sección en V y mantiene una dirección NE/SW, paralela a la estructura 30. Su trazado fue destruido al abrirse la calle que separó los dos solares quedando en ambos taludes visible su sección. (ver Lámina V).

En 1.991 la parte superior de la sección visible en la superficie del solar donde se sitúa el polideportivo, (ver Lámina IV) fue interpretada como el fondo de una estructura subterránea (US. 1 y la puesta que aparecía colmatada por depósitos de tierras con abundante materia orgánica sobre estratos similares en coloración y textura a las margas (US.2 y 3a).

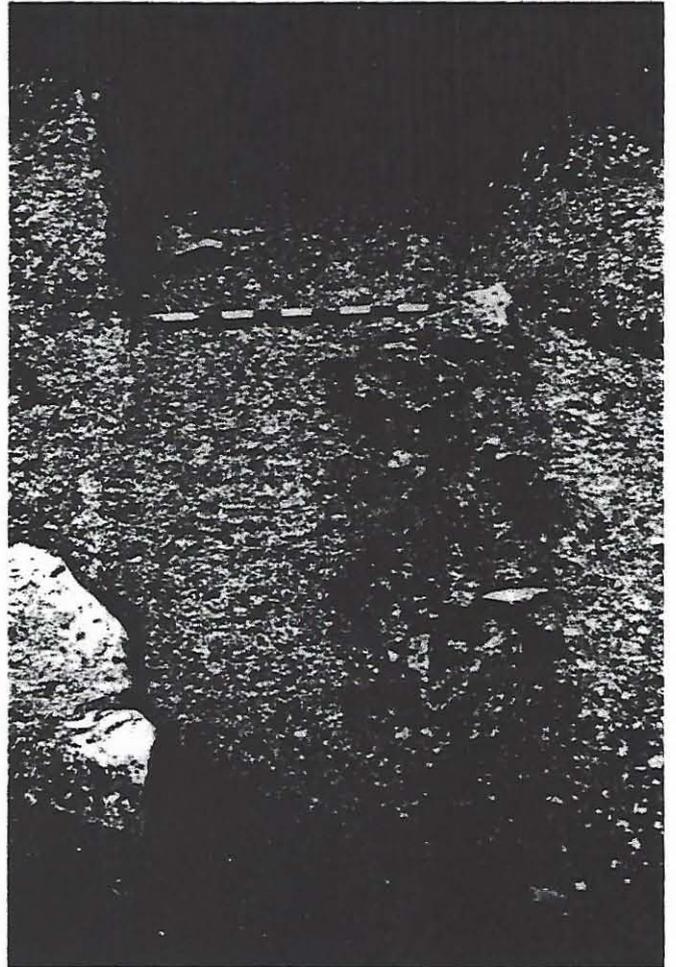
Durante esta segunda campaña se consiguió delimitar el trazado de la zanja en el sector Z.2 en una longitud de 4,20 m. La sección conserva unas dimensiones máximas de 1,65 m. de altura y una anchura de 2,20 m. (fig. 4). El relleno y sedimentación de esta estructura se produce de forma lenta por depósitos claramente erosivos² que alternan con niveles con mayor aporte de materia orgánica en los que se concentran un mayor número de productos



LAM. IV.



LAM. V.



LAM. VI.

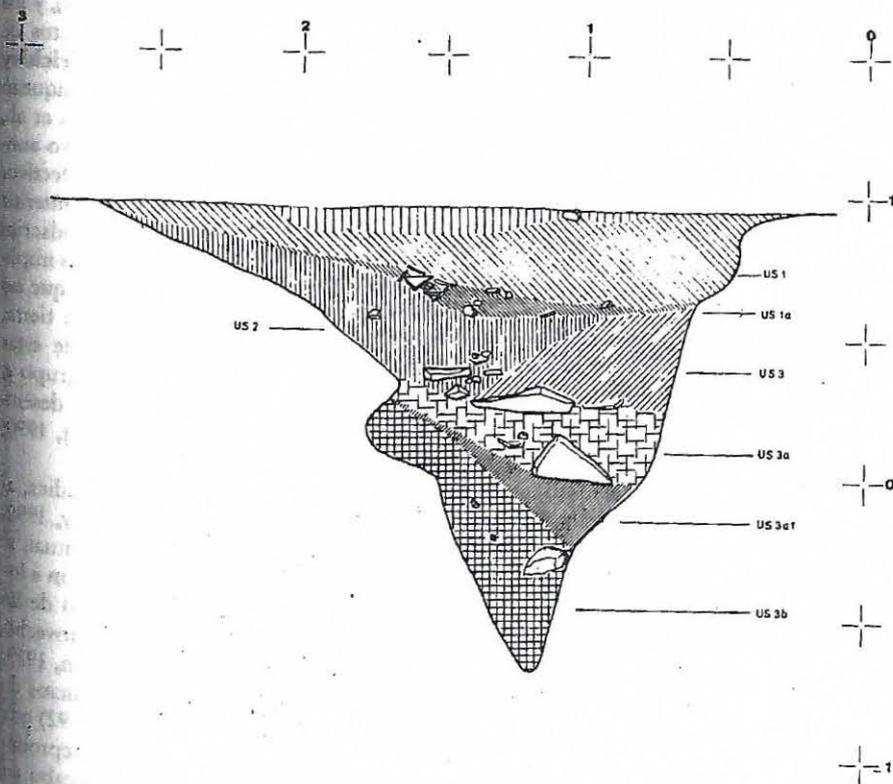


FIG. 4. Estructura 5: sección Oeste.

desechados (cerámicas, útiles líticos tallados, restos de fauna, adobes, piedras de gran tamaño y restos de carbón). En ningún caso el relleno de esta estructura parece ser intencionado, todo lo contrario; las características deposicionales de los sedimentos y la alternancia de los paquetes de margas procedentes del desprendimiento de las paredes, reflejan una colmatación dilatada y continuada, recibiendo la estructura un constante aporte de sedimentos erosivos y de desechos procedentes de las actividades que se realizan en el asentamiento.

Resulta difícil precisar, en la zona excavada, si la zanja complementaba su alzado y reforzaba sus funciones defensivas con estructuras de piedra y/o adobes, aunque la presencia de estos materiales está constatada de forma muy significativa en las Unidades Sedimentarias 2 y 3a. En la primera de ellas la concentración de la caída de adobes de forma rectangular y piedras de un tamaño mediano, aparece perfectamente delimitada junto a la pared meridional de la zanja (ver Lámina VI). Por su parte, el paquete sedimentario denominado como US.3a se caracteriza por presentar un volumen elevado de piedras de gran tamaño caídas sobre depósitos en los que son más abundantes los materiales arqueológicos (US.3b).

Si seguimos observando la sección Oeste de la zanja en la figura 4, y en concreto las Unidades 1 y la, que llevaron en 1.991 a ser interpretadas como niveles de ocupación de una estructura de hábitat (estructura 5b), podemos apreciar como el paulatino y homogéneo proceso de sedimentación de la estructura se ve alterado por los depósitos referidos. La deposición de ambas unidades, así como su constitución, reflejan un cambio que debe de estar en relación, al igual que en los Complejos Estructurales 17 y 25 (Lizcano et al., 1992-92), con una nueva fase constructiva en esta zona del yacimiento, en la que se excavan nuevas estructuras de hábitat y/o de almacenaje sobre el trazado de otras más antiguas, las cuales se encontrarían parcial o totalmente selladas.

La constatación de estratos similares al 3a de la zanja en las estructuras 17a, 25a (LIZCANO et al., 1991-92) y 31, que sellan los primeros suelos de ocupación (claramente de derrumbe de las paredes de las estructuras) y a los que se superpone un nuevo nivel constatado tanto en la estratigrafía de los taludes meridionales del solar, como en la superficie de los sectores de excavación, permita sugerir que su genética queda estrechamente relacionada con un período de rápida sedimentación de margas con abundantes manchas de yeso y arcillas rojas sobre el que se construyen las estructuras a partir de la Fase IIb.

3.2. Función de las Zaleas. Implicaciones sobre cohesión y diferenciación social.

Ya en otras páginas (Lizcano et al., 1991-92) destacamos el papel de los fosos de delimitación y cierre en la identificación de un poblado, y a veces también de su territorio de explotación inmediato³. Los rasgos destacados allí, en base a las evidencias superficiales y a la relación con otros fenómenos como los enterramientos, (cuyo papel de identificación grupal ha sido repetidamente señalado: Chapman, 1981; Andrés, 1988; Renfrew, 1975, 1981; Whittle, 1988a, etc), se han confirmado plenamente a lo largo de la última campaña de excavaciones, demasiado restringida para cubrir los innumerables asuntos de interés científico de los que debía ocuparse: dirección de las zanjas, extensión de esta zona del yacimiento, búsqueda de zonas donde las fases más recientes estuviesen mejor conservadas y la caracterización de la funcionalidad de sus estructuras⁴. De esta manera sólo se han podido determinar, como hemos señalado anteriormente, una serie de tramos de zanjas de sección en V y en U, con unas dimensiones considerables, (si tenemos en cuenta la destrucción sufrida por la explanación del solar), a veces muy cercanas a algunos fondos de estructuras, y

discurriendo de forma paralela a las líneas de las terrazas del Arroyo de la Fuente. De esta forma su misma dirección dificulta el drenaje, función que muchas veces se les ha atribuido a estas estructuras (Ruiz, 1986; Fernández y Oliva, 1985, 1986; Perdigones Guerrero, 1985; Fernández, 1989; etc), y facilita por el contrario la defensa, especialmente si tenemos en cuenta que el agua que pudiera acumular serviría más para dificultar el acceso, por lo que lo importante sería retenerla y no evacuarla (Lizcano et al., 1991-92). A ello hay que unir el hecho de la irregularidad de su trazado, factor este que haría que no presentaran un frente continuo, fácilmente vulnerable, con lo que los argumentos de Martín de la Cruz (1985) para rechazar que las zanjas tuviesen una función defensiva fundamentados en la irregularidad de estas estructuras, resulta irrelevante. Los entrantes y salientes de diferente complejidad cumplirían así una función defensiva similar a la representada por los bastiones de los poblados fortificados calcolíticos (Arribas et al., 1981, 1985; Schubart y Sangmeister, 1984; Torre et al., 1984; Camalich et al., 1985, etc.), tradicionalmente relacionados con la difusión de la civilización desde Oriente (ver p. ej. Arribas 1955; Schubart, 1967; Almagro y Arribas, 1963; Schubart y Sangmeister, 1984).

Las zanjas quedan relacionadas también con estos fenómenos a través de la continuidad que a veces se advierte entre los fosos y las estructuras de mampostería posteriores (Murillo et al., 1985; Burgess et al., 1988).

Otros argumentos que también rechazan la función de drenaje de estas estructuras, que ya hemos repetido en otro lugar (Lizcano et al., 1991-92), incluyen el tamaño considerable de algunas de ellas, especialmente en Valencia de la Concepción (Fernández y Oliva, 1986), la verticalidad de sus paredes (Nocete, 1988; Horno et al., 1986; Gil Mascarell y Rodríguez, 1987), complementada en todos los casos europeos, bien conservados, por terraplenes de tierra y piedras y empalizadas (Burgess et al., 1988) que conectan con los casos calcolíticos más complejos de murallas de mampostería y fosos exteriores (Ambas et al., 1981, y 1985), de tal forma que pese a las variaciones de forma y función, que principalmente vienen a reforzar la noción de que la oposición entre lo ritual y lo cotidiano es falsa y exagerada (Scardvelli, 1983; Evans, 1988), y los elementos comunes como los restos humanos con impactos de flecha, el fuego, la dispersión de puntas de flecha de **Crickley Hill, Hambledon Hill y Carn Brea**, y las torres que flanquean las entradas como en el caso de **Champ Durand** (Burgess et al., 1988; Pearson, 1993), podemos afirmar su carácter defensivo aunque, en la mayoría de los casos, fuese más disuasorio que efectivo actuando también como un medio de afirmar la cohesión interior (Nocete, 1989; Criado, 1989) en un momento en que la adscripción a un grupo determinado de por vida tenía importantes implicaciones a la hora del acceso a los recursos (Nocete, 1989) que no pueden reducirse a investigaciones sobre el control de la tierra sino que también necesitan del estudio de la relación de estas agrupaciones con el control de la reproducción física del grupo y consecuentemente, de la fuerza de trabajo potencial hasta desembocar en las sociedades de clase (Meillassoux, 1975; Vicent, 1990; Lizcano et al., 1991-92; Arteaga, 1992).

La importancia de las **enclosures** en estos procesos radica, a igual que en el caso de las tumbas (Barrett, 1990; Cooney, 1990; Cámara et al., 1993), en la configuración de un paisaje ritual, a que se le concede un importante papel simbólico en relación a los costes de su construcción (ver Whittle, 1988; y en el caso de las tumbas, Trigger, 1990; Criado, 1989; Kinnes, 1975, etc) aprovechada a veces en beneficio sólo de parte del grupo (Chapman, 1979; 1990; Kristiansen, 1984; etc) y expresando siempre los inicios de un proceso de diferenciación social⁵ (Lizcano et al., 1991-92) que será evidente en época argárica (Arteaga, 1992), y que será reproducido y consolidado a través de las ceremonias llevadas a cabo en estos lugares (Whittle, 1988; Pearson, 1993)⁶, en torno a los cuales

se ha documentado en los últimos años una sedentarización más generalizada de lo que se suponía (Hollgate, 1987; Lizcano et al., 1991-92), expresión de los profundos cambios socioeconómicos que durante el IV Milenio (fechas sin calibrar) acontecieron en toda Europa (Whittle, 1988a), demostrando, como se ha sugerido para etapas posteriores (Shennan, 1982), y como exageradamente mantenían los autores difusionistas (ver p.ej. Childe, 1936) la existencia de relaciones, por contacto indirecto, entre las diversas zonas europeas; ya que las formaciones sociales no son entes aislados y pese a la restricción de movimientos que implica la sedentarización, y el fin de la necesidad de contactos con fines reproductores, garantizado por la agregación poblacional y la cohesión e identificación grupal, a la que aquí nos estamos refiriendo (Lizcano et al., 1991-92), el enterramiento de una unidad familiar garantiza la adscripción a la tierra de un grupo social, a través de la presencia en ésta de sus antepasados (Chapman, 1981; Bloch, 1981, 1982, 1988; Fraser, 1983; etc.), si bien no es este el único elemento, ni siquiera el más antiguo, utilizado para comunicar la potestad del asentamiento, su fundación (enterramientos rituales de animales, presencia de ídolos, etc.) (ver Lizcano et al., 1991-92), y la delimitación del espacio habitable, defendible y/o sacro a través de una zanja adquiere especial significación.

Lamentablemente aun no hemos podido datar a través de radio carbono ninguna de las zanjas, sin embargo contamos con una datación (5.080 ± 140 B.P.) para un momento avanzado de la fase inicial del asentamiento (Lizcano et al., 1991-92), y con indicios de posición topográfica de algunos de los fosos, que sugieren que estos estaban ya presentes desde los momentos de fundación de éste², construyéndose otros fosos exteriores a medida que se extendía el poblado (hecho sugerido por Nocete para Los Pozos-Nocete, 1988; Hornos et al., 1986), aunque dado lo reducido de la excavación y la dispersión de los diversos grupos de estructuras que constituyen el extenso yacimiento de Martos, podría pensarse que más que una extensión en sentido estricto se daría la unión simbólica definitiva de los diversos grupos, o clanes, que ocupaban el

lugar y se complementaban socio-económicamente desde la reproducción física a la realización de diferentes tareas productivas.

4. CONCLUSIONES. CONTINUIDAD Y EVOLUCIÓN.

La continuidad del poblado de Martos sugerida en el primer avance en base a criterios estratigráficos y de superposición estructural (Lizcano et al., 1991), se afirmó en base a las estrategias de explotación económica enfocadas hacia un sistema mixto agropecuario, con desplazamiento de los rebaños de algunas especies animales durante determinadas épocas del año, hacia las montañas próximas, acompañados de sólo parte de la población, con el fin no sólo de garantizar los pastos, sino de evitar su competencia con los cultivos (Lizcano et al., 1991-92). Estos elementos económicos adquieren especial relevancia en los rituales destinados a asegurar la estabilidad del poblado (enterramientos rituales de animales), y de la misma forma cabe interpretar la construcción de zanjas y sus probables terraplenes, poniendo en relación la tierra que de ellas se extrae con la tierra que se explota, y a la vez las cabañas y estructuras subterráneas, con un sistema de delimitación y protección también excavado.

Las zanjas definen así aún mejor la estabilidad de la población, no tanto la ausencia de desplazamientos de la fuerza de trabajo, como la creación de un referente permanente para los grupos humanos periódicamente separados, para aquellos recientemente unidos, a los que las zanjas sirven también de límite interno (Nocete, 1989; Criado, 1989).

A raíz de la adopción de este modo de vida campesino se debió de abrir el camino por diversos mecanismos ideológicos que marcan un enmascarado sistema de coerción hacia el ascenso de las primeras sociedades de clases y consecuentemente los primeros estados durante la Edad del Cobre (Molina, 1988; Nocete, 1988, 1989; Vicent, 1990; Arteaga et al., 1991; Arteaga, 1992).

Notas

1 El relleno original de la zanja, en el que se constató la presencia exclusiva de cerámicas a mano y útiles líticos tallados sobre rocas silíceas, lo interpretamos durante la campaña de documentación arqueológica de Julio de 1991, previa a la excavación, como un estrato perteneciente a la ocupación prehistórica de origen erosivo formado sobre la base geológica al que se le superponía la ocupación de época romana.

2 La estratigrafía de la sección de esta zanja localizada en el talud oriental de la calle, (Estructura 35c, Lámina IIIa), presenta una serie de niveles erosivos muy delgados, nunca superiores a los 6 cm. Estos pequeños niveles muestran por su deposición (situados en el fondo de la sección), composición (limos y chinarras) y alternancia, que su origen está estrechamente relacionado con sucesivas inundaciones que ocasionarían periódicas correntías y estancamiento de las aguas, además de una erosión sobre las paredes margosas. Sobre este punto es significativo señalar que la colmatación de estos depósitos sólo se produciría cuando las zanjas estuviesen limpias, y por tanto con un grado de impermeabilidad que favoreciese una lenta sedimentación.

3 Hurtado (1991), se ha referido a la inclusión dentro del perímetro del poblado de La Pijotilla, calculado en 80 Ha., de las tierras de cultivo.

4 Para un estudio previo de las fases más antiguas del yacimiento ver Lizcano et al., 1991-92.

5 Si en relación a las zanjas del Neolítico Final hispánico hemos sugerido que manifiestan una cierta diferenciación hacia el exterior en base únicamente a la articulación del poblamiento documentado en las prospecciones superficiales, en Tavoliere (Italia) se ha constatado desde el Neolítico Medio de la zona (V Milenio en fechas calibradas) la diferenciación en tamaño y actividad ritual entre las diferentes **enclosures** documentadas, lo que ha llevado a Brown (1993) incluso a afirmar el poder discriminador de la religión, la confirmación de dos esferas rituales: aquella de los que dominan y la de los dominados.

6 El carácter público de la mayoría de estas ceremonias contrasta con la restricción del acceso sugerida para el caso de las tumbas (Bonano et al., 1990; Kirch, 1990; Mizoguchi, 1992; Barrett, 1990; Fraser, 1983) o de determinadas cuevas europeas (Whitehouse, 1984, 1988, 1993; Brown, 1993) si bien algunas de los recintos concéntricos han sido interpretados como diversos niveles de acceso al complejo ceremonial de cohesión y poder desarrollado en su seno (Pearson, 1993).

7 Curiosamente la datación relativa de los fosos de Valencina de la Concepción que señala, en base al material cerámico recuperado, la mayor antigüedad de las zanjas en U, (Martín de la Cruz y Miranda, 1988) con respecto a las zanjas de sección en V, contrasta con las ideas sugeridas por Whittle (1988b) sobre que las zanjas en U supondrían un avance por su mayor facilidad de limpieza.

Bibliografía

- ALAMINOS, A., BLANCH, R.M., LÁZARO, P. (1991): Bobila-Madurell. Su contribución al Neolítico Medio en Cataluña. *Revista de Arqueología*, 128, Madrid, 1991, pp. 14-93.
- ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A. (1963) *El poblado y la necrópolis megalítica de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)*, Biblioteca Prachistórica Hispánica VIII, Madrid, 1963.
- ANDRES, M.T. (1988): "El fenómeno dolménico en el País Vasco". *Munibe* 42, San Sebastián 1990, pp. 141-152.
- ARTEAGA, O. (1992): "Tribalización, jerarquización y Estado en el territorio de EL Argar" *Spal I* (1992), Sevilla 1993, pp. 179-208.
- ARTEAGA, O., NOCETE, F., RAMOS, J., RECUERDA, A., ROOS, A. M'. (1986): Excavaciones sistemáticas en el cerro de El Albalate (Porcuna, Jaén). *An. Arq. And.* 1986: II, Sevilla, 1987, pp. 395-400.
- ARTEAGA, O., RAMOS, J., ROOS, A. M', NOCETE, F. (1991): Balance a medio plazo del "Proyecto Porcuna". Campaña de 1991. *An. Arq. And.* 1991: II, Sevilla, 1993, pp. 295-301.
- ARRIBAS, A. (1959): "El urbanismo peninsular durante el bronce primitivo" *Zephyrus X*. Salamanca, 1959, pp. 81-128.
- ARRIBAS, A., MOLINA, F., SÁEZ, L., DE LA TORRE, F., AGUAYO, P., NÁJERA, T. (1981): Excavaciones en Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). Campaña de 1981. *Cuad. Preh. Gr. 4*, Granada, 1981, pp. 61-109.
- ARRIBAS, A., MOLINA, F., CARRIÍN, F., CONTRERAS, F., MARTÍNEZ, G., RAMOS, A., SÁEZ, L., DE LA TORRE, F., BLANCO, I., MARTÍNEZ, J. (1985): Informe preliminar de los resultados obtenidos durante la VI Campaña de excavaciones en el poblado de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería, 1985). *An. Arq. And.* 1985: II, Sevilla, 1987, pp. 245-262.
- ARTEAGA, O., NOCETE, F., RAMOS, J., RECUERDA, A., ROOS, A.M. (1986): Excavaciones sistemáticas en el Cerro de El Albalate (Porcuna, Jaén). *An. Arq. And.* 1986: II, Sevilla, 1987, pp. 395-400.
- BARRET, J. (1990): "The monumentality of death: the character of Early Bronze Age mortuary mounds in southern Britain" *World Archaeology* 22:2 *Monuments an the monumental*, Londres 1990, pp. 179-189.
- BLOCH, M. (1981): Tombs and states. *Mortality and Immortality, the anthropology and archeology of death*. (B.C. Humphreys y H. King, Eds.), New York, 1981, pp. 137-147.
- (1982): Death, women and power. *Death and regeneration of life*. (M. Bloch y J. Parry, Eds.), Cambridge, 1982, pp. 211-230.
- (1988): Death and the Concept of Person. *On the Meaning of Death. Essays on Mortuary Rituales and Eschatological Beliefs*. (S. Cederroth, C. Carlay y J. Lindstron, Eds.) Uppsala, 1988, pp. 11-30.
- BONANO, (1990): "Monuments in an island society: the Maltese context" *World Archaeology* 22:2 *Monuments an the monumental*, Londres, 1990, pp. 91-101.
- BROWN, K (1993): "Social control or "opium of people"? The role of religion in the Neolithic Tavalière" *IIIrd Deia International Conference Prehistory. Rituals, rites and religion in Prehistory (Deia September 25-30 th), Conference Resumes*.
- CAMALICH, M'.D., MARTÍN, D., ACOSTA, C. (1985): Excavaciones en el yacimiento de Campos (Cuevas del Almanzora, Almería). Campaña de 1985. *An. Arq. And.* 1985:II, Sevilla, 1987, pp. 134-140.
- CÁMARA, J.A., MALDONADO, G., MÉRIDA, V., MOLINA, F., RUIZ, V. (1993): "El papel social del megalitismo en el sureste de la Peninsula Ibérica. Las comunidades megalíticas del pasillo de Tabernas", *IIIrd Deia International Conference of Prehistory. Ritual, rites and religion in Prehistory, (Deia September, 25-30 th) Conférences Resumes*.
- CASADO, P.J., LIZCANO, R. (1992): Actividad arqueológica de urgencia en las Huertas Viejas (Martos, Jaén). *An. Arq. And.* 1994. (En prensa).
- CRIBADO, F. (1989): "Megalitos, espacio, pensamiento", *Trabajos de Prehistoria* 46. Madrid, 1989, pp. 75-98.
- CONTRERAS, F., NOCETE, F., SÁNCHEZ, M. (1985): Análisis histórico de las comunidades de la Edad del Bronce de la Depresión Linares-Bailén y estribaciones meridionales de Sierra Morena. Sondeo estratigráfico en el Cerro de la Plaza de Armas de Sevilleja (Espeluy, Jaén). 1985. *An. Arq. And.* 1985: II, Sevilla, 1987, pp. 141-149.
- COONEY, G. (1990): "The place of megalithic tombs cemeteries in Ireland". *Antiquity* 64, pp. 741-753.
- CHAPMAN, R.W. (1979): Los Millares y la cronología relativa de la Edad del Cobre en el Sudeste de España, *Cuad. Preh. Gr. 6*, Granada, 1981, pp. 75-89.
- (1981): The emergence of formal disposal areas and the "problem" of megalithic tombs in prehistoric Europe. *The archeology of death*. (R. Chapman, I. Kinnes, K. Randsborg, Eds.), Cambridge, 1981, pp. 71-81.
- (1990): *La formación de las sociedades complejas. La Peninsula Ibérica en el marco del Mediterráneo Occidental*. Barcelona, 1991.
- CHILDE, V.G. (1936) *Los orígenes de la civilización*. Madrid, 1980.
- EVANS, Ch. (1988): "Monuments and analogy: the interpretation of causewayed enclosures" *Enclosures and differences in the Neolithic of Western Europe* (C. Burgess, P. Topping, C. Mordent, M. Maddison, Eds.), B.A.R International Series 403 (I), Oxford, 1988, pp. 47-48.
- FERNÁNDEZ, J.J. (1989): "Excavaciones de urgencia en Las Cumbres, Carmona, Sevilla" *An. Arq. And.* 1989: m, Sevilla, 1991, pp. 897-904.
- FERNÁNDEZ, J., OLIVA, D. (1985): Excavaciones en el yacimiento calcolítico de Valencina Concepción (Sevilla). El corte C (La Perrera). *N.A.H.* 25, Madrid, 1985, pp. 7-131.
- (1986): Valencina de la Concepción (Sevilla). Excavaciones de urgencia, *Revista de Arqueología* 58, Madrid, 1986, pp. 19-33.
- FRASER, D. (1983): *Land and society in Neolithic Orkney*, B.A.R British Series 117 (1 y 2), Oxford, 1983.
- GIL-MASCARELL, M., RODRÍGUEZ, A. (1987): El yacimiento calcolítico de "Los Cortinales" en Villafranca de Los Barros (Badajoz), *A.P.I. (Homenaje a D. Domingo Fletches Valls T.I.) XVII*, Valencia, 1987, pp. 1231-45.
- GUSI, F., OLARIA, C. (1991): *El poblado neoeolítico de Terrera Ventura (Tabernas, Almería), Excavaciones Arqueológicas en España* 160, Madrid, 1991.
- HOLGATE, R. (1987): Neolithic settlement patterns at Avebury Wiltshire, *Antiquity* 61, Cambridge, 1987, pp. 259-263.
- HORNOS, F., NOCETE, F., PÉREZ, C. (1986): Actuación arqueológica de urgencia en el yacimiento de Los Pozos en Higuera de Arjona (Jaén), *An. Arq. And.* 1986: III, Sevilla, 1987, pp. 193-195.
- HURTADO, V. (1991): "Informe de las excavaciones de urgencia en La Pijotilla. Campaña de 1991", *I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990). Extremadura Arqueológica II*, Mérida-Cáceres, 1991, pp. 45-67.
- KINNES, I. (1975): "Monumental function in British Neolithic burial practices", *World Archaeology* 7:1 *Burial*, London, 1975, pp. 16-29.
- KIKCH, P.V. (1990): "Monumental architecture and power in Polynesian chiefdoms: a comparison of Tanga and Hawaii", *World Archaeology* 22:2 *Monuments and the monumental*. London 1 990, pp. 206-222.
- KRISTIANSEN, K (1984): Ideology and material culture: an archaeological perspective, *Marxist perspectives in Archaeology*, (M. Spriggs. Ed.), Cambridge, 1984^ pp.72-100.
- LIZCANO, R., GÓMEZ, E., CÁMARA, J.A., AGUAYO, M., ARAQUE, D., BELLIDO, I., CONTRERAS, L., HERNÁNDEZ, M., IZQUIERDO, M., RUIZ, J. (1991): "Primera campaña de excavación de urgencia en el Pabellón Polideportivo de Martos (Jaén)", *An. Arq. And.* 1991: III, Sevilla, 1993, pp.278-291.

- LIZCANO, R., CÁMARA, J. A., RIQUELME, J. A., AFONSO, J., CAÑABATE, L., SÁNCHEZ, A. (1991-92): "El Polideportivo de Martos. Producción económica y símbolos de cohesión en un asentamiento del Neolítico Final en las Campiñas del Alto Guadalquivir", *Cuad. Preh. Gr.* 16-17. En prensa.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1985): *Papa Uvas I. Aljaraque, Huelva Campañas de 1976 a 1979, Excavaciones Arqueológicas en España* 136, Madrid, 1985.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. y MIRANDA, J.M. (1988): "El poblado calcolítico de Valencina de la Concepción, (Sevilla). Una revisión crítica", *Cuad. Preh. Arq. U.A.M.* 15, Madrid, 1988, pp.37-67.
- MEILLASSOUX, C. (1975): *Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo*, Madrid, 1987, (8ª edición).
- MIZOGUCHI, K.(1992): "A historiography of a linear barrow cemetery: a structurationist's point of view. *ARC: In the Midst of Life*, Vol. 11:1, Cambridge 1992s pp.39-49.
- MOLINA, F. (1988): "El Sureste". El Calcolítico de la Península Ibérica, (G. Delibes et al.), *Rassegna di Archeologia*, 7, Firenze, 1988s pp. 256-262.
- MURILLO, T., PÉREZ, C., BLANCO, A.; LARREY, E. (1985): "Excavaciones en el yacimiento calcolítico del Polideportivo de Valencina de la Concepción (Sevilla)", *An. Arq. And.* 1985: II, Sevilla, 1987s pp.311-315.
- NOCETE, F. (1986): "Una Historia Agraria: el proceso de consolidación de la economía de producción. (Perspectivas en la investigación de las Edades del Cobre y Bronce en el Alto Guadalquivir)", *Arqueología en Jaén. Reflexiones desde un proyecto arqueológico no inocente*, (A. Ruiz, M. Molinos, F. Hornos, Eds.), Jaén, 1986 pp.91-99.
- (1988): *3000-1500 B.C. La formación del Estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir. Análisis de un proceso de transición*, Tesis Doctoral, Univ. Granada, 1988.
- (1989): *El espacio de la coerción. La transición al Estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir (España). 3000-1500 A.C.*, B.A.R. International Series 492, Oxford, 1989.
- PEARSON, M.P. (1993) *Bronze Age Britain*, English Heritage, Cambridge, 1993.
- PERDIGONES, L, GUERRERO, L.J. (1985): "Excavaciones de urgencia en El Peñón Gordo (Benaocaz, Cádiz), 1985", *An. Arq. And.* 1985: III Sevilla, 1987, pp.29-33.
- PÉREZ, C., LIZCANO, R., MOYA, S., CASADO, P., GÓMEZ, E., CÁMARA, J.A., MARTÍNEZ, J.L. (1990): "Segunda campaña de prospecciones arqueológicas sistemáticas en la Depresión Linares-Bailén. Zonas meridional y oriental", *An. Arq. And.* 1990: II, Sevilla 1992, pp.86-95.
- RECIO, A., FERNÁNDEZ, C. (1959): "La colección de antigüedades arqueológicas del padre franciscano Alejandro Recio", *B.I.E.G.* 20, pp. 121-159.
- RENFREW, C. (1975): "Megaliths, territories and populations" *Acculturation and continuity in Atlantic Europe mainly during the Neolithic Period and the Bronze Age (Papers presented at the IV Atlantic Colloquium, Chert, 1975, (Sj. de Laet, Ed.), Brugge, 1976, pp. 198-220.*
- (1981): "Introduction: the megalithic builders of western Europe, *Antiquity and Man. Essays in honour of G Daniel*, (J.D. Evans, B. Cunliffe, C. Renfrew, Eds.), London, 1981, pp. 72-81.
- ROCA, M., NOCETE, F., PÉREZ, C., LIZCANO, R., ZAFRA, N. (1985): "Prospecciones en la Vega del Guadalquivir de acuerdo con el proyecto de investigación sobre el centro de producción de Terra Sigillata de Los Villares de Andújar (Jaén) y su difusión, 1985", *An. Arq. And.* 1985: II, Sevilla, 1987, pp. 51-54.
- RUIZ, M^a.D. (1986): "Excavación arqueológica de urgencia en "La Minilla" (La Rambla, Córdoba)" *An. Arq. And.* 1986: III, Sevilla 1987, pp. 124-126.
- SERRANO, J.L., ZAFRA, J. (1993): Intervención arqueológica de urgencia en el Polideportivo de Martos (Jaén) y terrenos aledaños. 1993. *An. Arq. And.* 1993. (En prensa).
- SERRANO, J.L., ZAFRA, J., NAVARRO, M. C., CHICA, M. P. (1991): Proyecto de excavación arqueológica de urgencia en el Polideportivo de Martos y terrenos aledaños". Proyecto preliminar de excavación. (Inédito).
- SCARDUELLI, P. (1983): *Dioses, espíritus, ancestros. Elementos para la comprensión de los sistemas rituales*, Méjico, 1988.
- SHENNAN, S. (1982): "Ideology, change and the European Bronze Age", *Symbolic and structural archaeology*. (I. Hodder, Ed), Cambridge, 1982, pp. 155-161.
- SCHUBART, H. (1967): "Las fortificaciones eneolíticas de Zambujal y Pedra de Ouro, en Portugal" *X. CNA (Mahón, 1967)*, Zaragoza 1969, pp.197-204.
- SHUBART, H. SANGMEISTER, E. (1984): "Zambujal. Un asentamiento fortificado de la Edad del Cobre en Portugaa", *Rev. de Arqueología* 37, Madrid 1984, pp.20-33.
- TILLEY, Ch. (1990): "Constituint una Arqueologia Social: un projecte modernista", *El canvi cultural a la Prehistoria*. (J. Anfruns y E. Llobet, Eds.), Barcelona 1990, pp.17-44.
- TORRE, F. de la, MOLINA, F., CONTRERAS, F., BLANCO, I., MORENO, A., RAMOS, A., TORRE, Ms del P. de la. (1984): "Segunda campaña de excavaciones en el yacimiento de la Edad del Cobre de El Malagón (Cúllar Baza, Granada)", *Cuad. Preh. Gr.* 9, Granada, 1984, pp. 131-146.
- TRIGGER, B.G. (1990): "Monumental architecture: a thermodynamic explanation of symbolic behavior", *World Archaeology* 22:2 *Monuments and the monumental*. London 1990, pp. 119-132.
- VALIENTE, J. (1992): *La Loma del Lomo II, Cogolludo (Guadalajara)*, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo, 1992.
- VICENT, J.M. (1990): El Neolitic: transformacions socials i econòmiques, *El canvi cultural a la Prehistoria*, (J. Anfruns, E. Llobet, Eds.), Barcelona, 1990, pp. 241-293.
- WHITHOUSE, R. (1984): "Social organization in the Neolithic of Southeast Italy", *The Deia Conference of Prehistory. Early Settlement in the Western Mediterranean Islands and their peripheral areas*. (W.H. Waldrer, R. Chapman, J. Lewthwaite y R.C. Kennars, Eds.), B.A.R. International Series 229 (IV). Oxford 1984, pp. 1.109-1.137.
- (1988): "The social function of religious ritual: the case of Neolithic Southern Italy", *Origini XIV:2 L'interpretazione funzionale dei dati in Paletnologia. II Parte. (Roma, Giugno 1988)*, Roma, 1991, pp.387-398.
- (1993): Thick description an contextual archaeology in the interpretation of prehistoric ritual: a case study from southern Italy", *IIIrd Deia International Conference of Prehistory. Rituals, rites and religion in Prehistory (Deia September 25-30 th) Conference Resumes*.
- WHITTLE, A. (1988a) : "Burial : the changing role of the dead", *Problems in Neolithic Archaeology*. (A. Whittle), Cambridge 1988, pp. 142-193.
- (1988b): "Context, activities, events. Aspects of Neolithic and Copper Age Enclosures in Central and Western Europe". *Enclosures and defenses in the Neolithic of Western Europe*. (C. Burgess, P. Topping, C. Mordent, M. Maddison, Eds.). B.A.R. International Series 403 (I), Oxford 1988, pp. 1-19.